

# Paradojas de la Cultura

● Una pregunta a la calle, al país y a sus instituciones, un reclamo y a la vez una convocatoria es la nueva propuesta que instaló el artista Gonzalo Díaz en la Casa Central de la U.

Desde hace una semana, la fachada de la Casa Central de la Universidad de Chile se ilumina cada atardecer con unas llamativas letras de neón que formulan una pregunta algo hermética para el transeúnte común. El tema, sin embargo, es más simple de lo que parece: se trata de una ocupación urbana que realizó el artista visual y docente de esa casa de estudios **Gonzalo Díaz** en el marco del proyecto **Arterritorio**, que en el transcurso de estos tres meses llevará distintas expresiones artísticas al espacio público.

Desde su título, **“Obra de Arte”**, tachado con una línea a modo de negación, la propuesta de Gonzalo Díaz mantiene una continuidad con lo que ha sido su proceso artístico, crítico y cuestionador de la propia concreción de un objeto de arte. La obra es sólo un texto en este edificio centenario, que formula la interrogante: **“Entre los ruidos y temblores a que esta casa ha sido sometida ¿qué texto del arte, qué palabra, qué oxímoron puede ser instalado en la última balaustrada de Chile?”**.

Junto con abordar la siempre conflictiva dicotomía de arte y poder, arte y política, arte e institucionalidad, Díaz establece una operación lógica con la idea de *metonimia*, es decir, expresar el

todo a través de una de sus partes características y utiliza, además, la figura del *oxímoron*, que representa una paradoja, como puede ser la expresión “silencio elocuente” o “texto del arte”.

“El «oxímoron» es una figura retórica de contradicciones, que en este caso encierra el problema de la gestión artística frente a cualquier grado de institucionalidad. El arte siempre va a mantener una posición contraria, un malestar con respecto a la institución porque cualquier grado de institucionalidad de algo significa en cierto sentido una fijación del lenguaje y el arte trabaja con la movilidad del lenguaje. Por muy progresista que sea una institución, existirá ese malestar, que no es confrontacional sino que es una posición de contrariedad, de enfrentamiento no bélico, de una pregunta permanente”, señala Díaz.

—**¿También se confronta en el título la idea tradicional de obra de arte?**

“Eso tiene que ver con la sensación de degeneración de las bellas artes. Hay un juego también oximorónico al ser esta obra de arte visual un texto. Estoy planteando la imposibilidad de la obra y es la segunda vez que utilizo este título. Todas mis obras podrían llevar este título porque hay una



MAURICIO PALMA

preocupación constante por la dificultad de formalizar una imagen, la dificultad de la consciencia: estamos fuera del paraíso de concebir una imagen”.

—**Las luces de neón son un medio recurrente en su trabajo. ¿Cómo interactúan estas letras luminosas, de noche, en un edificio clásico y con otros miles de letreros de neón?**

“La relación con los letreros publicitarios ya no tiene el impacto de antes. A esta altura hay una tradición en la historia del arte con las obras que utilizan neón. Lo importante es de qué forma se formaliza un texto, podría haber sido hecho en bronce parodiando las «palabras para el bronce», pero eso no era conveniente por la dimensión del espacio público. El neón es muy económico en el sentido conceptual; es un medio in-

ventado para hacer carteles de publicidad, pero puede ser visto como un texto que brilla y se distancia de su soporte. Entre este edificio y la letra hay una distancia técnica: la opacidad y el brillo eléctrico. Antes hice un trabajo titulado «Banco de Pruebas» en la balaustrada del Museo de Bellas Artes. Esas pequeñas columnas, que son parte del edificio, formaban la cadena de amarra del edificio neoclásico como paradigma del edificio público. Era otro juego metonímico, como tomar la U. de Chile como síntesis de lo cultural”.

—**La cultura sometida a “ruidos y temblores”.**

“La U. de Chile ha sido una institución atacada sistemáticamente y a través de ella se ataca a toda la cultura. Fue atacada por el gobierno militar y es atacada por

la clase política que no tiene una comprensión adecuada del asunto. *Los ruidos y temblores* aparecen como una frase prosaica, pueden ser los ruidos de la calle... el que quiere le cuelga metáforas. El hecho es que la universidad más importante del país, que produce la mayor cantidad de investigación científica, es tratada como cualquier otra y es impactante ver cómo esa modalidad se instala y logra un crédito social, como si esta institución estatal perteneciera a otros”.

Gonzalo Díaz alterna esta intervención —que permanecerá hasta el 11 de abril— con su participación en la muestra **“Chile Austria”** que se abre mañana en Museo de Bellas Artes. A fin de año realizará una exposición en el Centro Reina Sofía de Madrid.

Elisa Cárdenas Ortega.

“Entre los ruidos y temblores a que esta casa ha sido sometida ¿qué texto del arte, qué palabra, qué oxímoron puede ser instalado en la última balaustrada de Chile?”, formula Díaz.